RESSENYES

BERLIOZ, J. et collaborateurs Identifier sources et citacions. L'Atelier du Médiéviste 1. Turnhout (Bélgica): Brepols, 1994. 336 p.

Señala la nota editorial de presentación de la obra de J. Berlioz y sus colaboradores que «los textos medievales están esmaltados de citas o de referencias, explícitas o no, frecuentemente difíciles de encontrar. Este volumen proporciona los medios a los filólogos o a los historiadores para encontrar las fuentes y para identificar las citas de los documentos que editan o estudian». «J. Berlioz y los especialistas que han colaborado en este manual indican cuales son los instrumentos de investigación a utilizar (subrayando sus logros y sus límites), proporcionan la bibliografía esencial a cerca de la fuente o el tema analizado, y ofrecen cantidad de informaciones prácticas, de carácter internacional (bibliotecas, institutos, centros de investigación, editores, librerias, etc.)».

Sin duda que encontramos todo ello; pero, para hacer una apreciación justa de esta obra, hemos de añadir que podemos encontrar bastante más. El conjunto de campos y aspectos de la cultura medieval que se abordan es muy amplio y en su mayor parte están tratados, además, con gran competencia y dando los instrumentos con las apreciaciones útiles para su uso.

En la Introducción se nos advierte de una realidad que sin duda ha pesado a la hora de decidir la orientación de la obra en cada una de sus partes. «Cada capítulo habría demandado para si una obra completa. La mayor parte de tipos de documentos o de temas expuestos o tratados aquí deben ser reexaminados, por otra parte, en los volúmenes futuros de la colección L'Atelier du Médiéviste».

Desearíamos sinceramente que este proyecto se hiciese realidad y los muchos avances que en cada sector del conocimiento de la cultura medieval se hiciesen accesibles a todos los estudiosos. Entretanto felicitémonos del avance que representa en esta difusión la obra que comentamos.

El conjunto de los aspectos tratados por diversos especialistas es el siguiente: El Cap. I. «La Biblia latina y las glosas», de L.-J. Bataillon; el Cap. 2. «Identificar un autor o una obra de la Edad Media latina o francesa», por J. Berlioz; el Cap. 3. «Las traducciones latinas del griego, del árabe y del hebreo», presentado por G. Dahan; el Cap. 4. «Las citas atribuidas o anónimas»; el Cap. 5. «Poesía y oraciones» y el Cap. 6. «Proverbios y sentencias» presentados por J. Berlioz; el Cap. 7. «Las citas litúrgicas», de B-G. Guyot y E. Palazzo; el Cap. 8. «Derecho romano» y el Cap. 9. «Derecho canónico», por G. Giordanengo; el Cap. 10. «Las decisiones de los concilios y sínodos», tratado por J. Avril; el Cap. 11. «Vidas de santos y motivos hagiográficos», de J. Berlioz; el Cap. 12. «Los sermones», de N. Bériou; los Cap. 13. Los exempla, Cap. 14. «Cuentos y motivos, creencias y "superticiones"», Cap. 15. «Enciclopedias, bestiarios y lapidarios» y Cap. 16. «Imágenes literarias, comparaciones y lugares comunes», analizados por J. Berlioz; el Cap. 17. «Las fuentes iconográficas», de L. Bobis-Sahel; el Cap. 18. «El Índice de índices de la Patrologia latina de Jacques-Paul Migne», y Cap. 19. «Direcciones útiles (bibliotecas, editores, librerías, CD-ROM) y repertorios de investigadores», que pone fin a las diversas materias analizadas. son de J. Berlioz.

Siguen para finalizar un «Índice alfabético de materias», un «Índice bibliográfico» y la «Tabla de materias», que son de utilidad práctica innegable.

El mero enunciado de los diversos capítulos que ofrece al lector la obra da una idea de la gran labor de síntesis que se ha realizado y del enorme esfuerzo de recopilación de datos que representa el trabajo de J. Berlioz y sus muchos colaboradores. Hay que subrayar especialmente la amplia cobertura de campos diversos de investigación que abarca, para todos los cuales se ofrecen ayudas de trabajo y otras orientaciones interesantes para el investigador.

Desde el punto de vista hispano se puede constatar que los recopiladores han mirado más al ámbito de cultivo francófono que a otras áreas. Ello se deja notar más en campos donde, además de ser la Península lugar de origen de muchas realidades culturales de enorme trascendencia en la cultura medie-

val europea, entre los estudiosos hispanos se ha trabajado con ahinco y con frutos no del todo desdeñables. Los estudios sobre el mundo visigótico, o los bien conocidos de la escuela de Barcelona en el campo del estudio de la transmisión de la cultura árabe a Europa con J. Mª Millás Vallicrosa a la cabeza, o los trabajos de recopilación de datos de paleografía de los profesores Mateu, son realidades que merecen por derecho propio ser conocidas por quienes se aproximen a estas parcelas del saber de cualquier ámbito geográfico que procedan. Por ello, siguiendo el ruego al lector de J. Berlioz sugiriendo ir completando la base de datos que proporciona el volumen, en el Cap. 3 « Las traducciones latinas del griego, del árabe y del hebreo» completaríamos el apartado 2.1. Autores musulmanes, con, al menos, la figura de Al-Fargani, cuya astronomía, recapitulación de Ptolomeo, ha hecho decir a N.M. Swerdlow que todo el Ptolomeo medieval es Alfragranus. Entre estos mismos se debería incluir también a Costa Ben Luca, que estudió y tradujo la ciencia griega en Bagdad en el siglo IX, y lo desplazó desde el apartado de los padres cristianos griegos donde aparece.

Los investigadores noveles tienen en este libro una excelente herramienta de trabajo, que tampoco podrá faltar en adelante en «el taller» de todos los estudiosos medievalistas, filólogos e historiadores a los que va dirigido. Sus indicaciones les serán de utilidad práctica en sus trabajos en el ancho mundo de la cultura medieval entendida en su más amplia acepción.

José Martínez Gázquez

RAMÓN PALERM, V.

Plutarco y Nepote. Fuentes e interpretación del modelo biográfico plutarqueo Zaragoza, 1992. 300 p.

La obra de V. Ramón Palerm consta de los siguientes capítulos: I. «El problema de las fuentes en el modelo biográfico de Plutarco»

(p. 1-15); II. «Plutarco y Nepote: hacia un análisis comparado» (p. 17-31); III. «Metodología aplicada al presente estudio» (p. 32-40);